

Ambiente social y sustancias psicoactivas en adolescentes¹

Stefania Cock Gómez² Maria Carolina Gutiérrez Quintero³

Alejandra Mejía Lopera⁴ Daniela Ríos Salinas⁵

Resumen

Este artículo de investigación se realizó por medio de una revisión documental sobre el ambiente social y sustancias psicoactivas en los adolescentes a nivel global. Basado en el enfoque cualitativo con un alcance hermenéutico y una modalidad del estado del arte. En el rastreo documental se analizaron 59 artículos en total, donde se construyeron seis categorías: familia, sustancias psicoactivas, factores protectores, factores de riesgo, adolescencia y ambiente social. Se encontró que el consumo en adolescentes varía de acuerdo al entorno social en el que se encuentren especialmente en contextos de parentalidad, crianza y zonas de alto riesgo. Los resultados encontrados confirman que el ambiente social varía de acuerdo a los factores mencionados anteriormente, estos pueden ser multifactoriales e influyen en el momento de que el adolescente decida comenzar a consumir sustancias lícitas e ilícitas. Finalmente, el entorno social en el que se encuentra inmerso el adolescente puede ser ambivalente donde el grupo de iguales puede o no influir en la toma de decisión de consumir sustancias psicoactivas, debido a la aceptación social, búsqueda de identidad, experimentación, escape de la realidad, entre otros aspectos.

Palabras clave: adolescencia; familia; factores protectores; factores de riesgo; ambiente social; sustancias psicoactivas.

¹Artículo derivado del trabajo de grado niveles I y II titulado "ADICCIONES & FAMILIA", orientado por la docente investigadora Mg. María Victoria Restrepo Tobón, y el docente Mg. Alexander Rodríguez Bustamante. Ambos docentes pertenecen al grupo de investigación "Farmacodependencia y otras adicciones" de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ-FUNLAM (Medellín-Colombia).

²Estudiante del X Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: stefania.cockgo@amigo.edu.co

³Estudiante del X Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: maria.gutierrezqu@amigo.edu.co

⁴Estudiante del X Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: alejandra.mejialo@amigo.edu.co

⁵Estudiante del X Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: daniela.riossa@amigo.edu.co

Abstract

This research article was carried out through a documentary review about psychoactive substances and what is the influence in teenagers, in a general way. Based on qualitative approach, hermeneutical scope and state art modality. In the tracking document a total of 59 articles were analyzed, where 6 theories were built. Families, psychoactive substances, protective factors, risk factors, adolescence and social environment. The findings about adolescents' consumption vary according to the social environment, focus on parentability contexts, breeding and high-risk areas. The results found confirmed that the social environment varies according to the factors already mentioned, these can be multifactorial and what is the influenced now when teenagers decide to start with no legal and legal psychoactive substances. Finally, the social environment where teenagers are immersed, can be ambivalent, where the peer group can or not influence, they made the decision to consume the psychoactive substances, due to social acceptance, identity search, experimentation, and how they escape from the reality, among other aspects.

Key words: Adolescence, family, protective factors, social environment, psychoactive substances.

Introducción

La presente investigación ha puesto un importante énfasis en el estudio de cómo el ambiente social influye en el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes; entendiendo ambiente social según Granada, (2001), como la interacción que se establece entre dos o más sujetos que están inmersos en la sociedad, donde dos grandes dimensiones del entorno son mediadoras y modifican la interacción, espacio y tiempo, dentro de este funcionamiento del sistema nervioso central del individuo, la cual modifica la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento. Su consumo puede crear consumo problemático o dependencia (p.1).

En la actualidad para los adolescentes la adquisición de drogas lícitas e ilícitas es fácil; la no regulación en la adquisición del alcohol, la facilidad de consumo en establecimientos y el aprovisionamiento por familiares y amigos son unos de los factores determinantes en cuanto al acercamiento y/o consumo del alcohol; por otro lado con el pasar de los años la adquisición de drogas ilícitas y el conocimiento de estas ha evolucionado y cada vez es más factible que los adolescentes entre en contacto con ellas, haciendo referencia a lo anterior, el ambiente social facilita que el adolescente entre en exposición, compra y consumo sustancias psicoactivas.

Trujillo, Pérez y Scoppetta (2011). Además, el constante intento por legalizar su consumo, expendio y uso en lugares públicos, ha facilitado que los adolescentes consuman drogas ilícitas.

Como se mencionó anteriormente, el consumo de sustancias psicoactivas es una situación que ha estado presente en los últimos años y se ha convertido en una problemática de salud pública a nivel mundial; en la presente investigación se implementó una delimitación del tiempo de búsqueda que está entre el 2000 y el 2020 (20años). Este fenómeno social puede ocasionar daños en la persona a nivel físico como psicológicos, además generar cambios negativos en las diferentes esferas y generar un malestar significativo en la persona, afectando también a las personas que lo rodean como a la familia y amigos. Según la American Psychiatric Association (2014), el consumo de sustancia psicoactivas, pueden ocasionar diversas alteraciones o problemas que generan daños en los circuitos cerebrales, lo cual lleva a que el sujeto presente cambios comportamentales, emocionales y físicos; estos cambios pueden generar recaídas repetitivas y deseo incontrolable de consumir cuando la persona se ve expuesta a estímulos y factores ambientales, familiares y sociales.

Es importante mencionar que existen dos tipos de sustancias psicoactivas, las lícitas e ilícitas, se consideran sustancias ilícitas el consumo de alcohol y tabaco, las cuales son aprobadas legal y socialmente, en cuanto a las ilícitas son aquellas que su consumo es prohibido en la sociedad, entre las que se encuentra las inhalantes (popper, cocaína), las alucinógenas (éxtasis. LSD), la marihuana, entre otras. Las cifras encontradas para el consumo de sustancias psicoactivas se retomaron del estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia, (Ministerio de Justicia y del Derecho et al., 2013, citado por el Minsalud, 2017), para el plan nacional para la promoción de la salud, la prevención, y la atención del consumo de sustancias psicoactivas, el cual abarca un periodo de tiempo del año 2014 al año 2021.

Uno de los aspectos más importantes en el estudio del consumo de sustancias psicoactivas, refiere a los efectos negativos de este comportamiento, que repercuten en eventos que afectan la salud pública y la seguridad. En Colombia, datos obtenidos del Estudio Nacional de Consumo de 2013, muestran que aproximadamente 2,6 millones de personas tendrían un patrón de consumo de alcohol de riesgo o perjudicial; es decir, 35% de los consumidores de alcohol; 11,1% de la población entre 12 y 65 años. Igualmente, se estimó que el 55% de los consumidores de sustancias ilícitas en el

último año, lo que equivaldría a casi 500.000 personas, estarían en condición de abuso o dependencia (p.6)

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática social y de salud pública que está presente en la actualidad, la cual es causal de diversas dificultades emocionales, sociales, familiares y psicológicas que afectan a los consumidores y al entorno que los rodea, existen diversos factores como: familias disruptivas, entorno social y relación con los pares que pueden incidir a que el adolescente tome la decisión de consumir algún tipo de droga como el cannabis, cocaína entre otras; en cuanto al alcohol y el tabaco cabe resaltar que el aspecto familiar influye en el inicio del consumo de los adolescentes, dado que estas son aceptadas culturalmente, el consumo de alcohol y tabaco, puede incidir al consumo de estupefacientes en los entornos familiares o sociales, además de la realización de otras prácticas inadecuadas que pueden afectar tanto el desarrollo emocional, psíquico y cognitivo del adolescente.

Cuando hablamos de adolescencia Pineda y Aliño (2002), opinan que

La adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos. No es solamente un período de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social (p.16).

Cabe señalar que durante los cambios que presenta el adolescente es fundamental que la familia sea una fuente de apoyo y acompañamiento, debido a que en esta etapa son vulnerables, esto puede conllevar a que el adolescente se deje influenciar por el entorno que lo rodea, por consiguiente, es importante que entre los miembros exista una buena comunicación y estén presentes para acompañar y orientar al adolescente en los proceso de desarrollo y en la toma de las decisiones que son fundamentales durante esta etapa, donde la familia es definida como,

Un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento, ésta tiene la responsabilidad social de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización primario para que puedan ingresar con éxito a la socialización secundaria (Gallego, 2012, p.332).

Es importante mencionar que el adolescente cuenta con un entorno familiar y social que puede ser ambivalente, en el cual encuentra factores protectores que se define como “las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables” (Páramo, 2011, p. 87), y factores de riesgo “es cualquier rasgo, característica o exposición de un individuo que aumente su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión” (Organización Mundial de la Salud, 2017), por consiguiente estos factores ayudan a prevenir el consumo de drogas o que por el contrario facilitan el inicio a este. Sin embargo, el adolescente cuenta con recursos psíquicos para lograr autonomía, empatía, capacidad para enfrentar los problemas y las diferentes situaciones de la vida diaria.

Diseño metodológico

La investigación como proceso sistemático, crítico y empírico desarrolla el estudio de fenómenos o problemas sociales. Esta investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo, según Fernández et al, (2014), se caracteriza por obtener las perspectivas y puntos de vista de los autores como las percepciones, valores, emociones, experiencias y aspectos subjetivos al momento de la investigación, así mismo se involucra la interacción entre los individuos, grupos y colectividades que son el reflejo de la realidad social; por consiguiente, la investigación cualitativa tiene como propósito la comprensión de la realidad, la cual es el resultado de un proceso histórico y holístico “como un todo”, es decir, la construcción a partir del entendimiento del significado que es dado por cada actor social.

Para interpretar la recolección de los textos se utilizó el enfoque metodológico hermenéutico, que consiste en un diálogo y comprensión de los textos, conocer, la reflexión, el lenguaje para después llegar a la acción entre el qué, por qué y para qué el autor lo está planteando de esa forma y no de otra manera; es desde el hablar con el autor para posibilitar la acción de un yo a un tú (Rojas, 2013).

Una de las modalidades que se trabajará en el diseño metodológico es “el estado del arte, el cual hace referencia al uso de las técnicas o métodos más modernos y avanzados, es un adjetivo que califica a algo como lo mejor que puede presentarse en la actualidad” (Galeano, Jaramillo y Gómez, 2015, p.424). Dentro de los artículos seleccionados, se encuentran artículos de revistas científicas, capítulos de libros, investigaciones, que fueron consultadas en bases de datos como Ebsco, Redalyc, Dialnet, Scielo, entre otras.

Así mismo se contará con la estrategia de rastreo documental que tiene como significado “una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos como primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico” (Tancara, 1993, p 94). El estado del arte y el rastreo documental se convierten en un factor determinante para posteriormente realizar un análisis investigativo e interpretativo de la información, mediante fichas de contenido textual, las cuales permitieron ordenar los datos y realizar una interpretación detallada de cada una de las categorías que están involucradas en el objeto de estudio, así mismo, para organizar la información recolectada y registrada en las fichas, se utilizó una matriz en Excel, la cual permitió identificar la muestra seleccionada de los documentos que serían utilizados para el proceso de investigación, para finalizar se realizó una voz a voz el cual permitió dialogar y analizar sobre la bibliografía encontrada.

Resultados y Discusiones

Ambiente social como influencia en el consumo adolescente

De acuerdo a la pregunta de investigación, se encontraron diversas investigaciones acerca de cómo el ambiente social influye en los adolescentes en la toma de decisión frente al consumo de sustancia psicoactivas; a partir del rastreo bibliográfico se evidenció que el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes representa un alto riesgo para su desarrollo y bienestar saludable, esto se debe a que algunos adolescentes no se adaptan fácilmente a los cambios evolutivos y físicos que trae esta etapa, debido a esto algunos recurren al consumo de drogas, afectando su desarrollo físico y mental, no solo durante esta etapa sino las siguientes. Es importante mencionar que la adaptación es fundamental para afrontar los cambios que se presentan, pero aún más importante son los recursos materiales y emocionales que se le brinden y que adquiere el adolescente para hacerlo, es por eso que la familia tiene el deber de orientar, ayudar y acompañar al adolescente mientras pasa y afronta las situaciones o cambios que se le presenten, según Jiménez, Musitu, y Murgui, (2006),

También, la posibilidad de que el adolescente se vea implicado en conductas de riesgo como el consumo de sustancias, que dificultan su desarrollo saludable en ésta y posteriores etapas de la vida, no sólo depende de la mayor o menor capacidad de adaptación, tanto individual como familiar, a los cambios de esta etapa, sino que vendrá determinada en gran medida por la cantidad de recursos disponibles para afrontar estos cambios (p.3).

A partir del apoyo o acompañamiento familiar para el desarrollo y bienestar adecuado del adolescente es fundamental, que cuente con un grupo de apoyo social, el cual incluye amigos, vecinos, entre otros, los cuales estén prestos a escuchar, acompañar y orientar, con el objetivo de favorecer al bienestar físico, psicológico y mental del adolescente, para que así pueda desarrollarse de manera satisfactoria en cada una de las esferas de su vida y evitar conductas violentas o consumir sustancias psicoactivas que pueden ser perjudiciales no solo para él sino también para las personas que lo rodea. De lo anterior Gutiérrez y Romero (2014), opinan que,

Otro factor que influye positivamente sobre el desarrollo de los adolescentes es el apoyo social, entendido como la relación humana en que se intercambian recursos socioemocionales (comprensión, consuelo, aceptación, consejo), instrumentales (bienes y servicios en tareas de la vida cotidiana) o recreativas (compañía en diversión o recreación). No es un fenómeno simple, se presenta como un conjunto de factores en interacción. Es dinámico, cambia con el tiempo y a medida que cambian las situaciones de la vida (p. 610).

El buen funcionamiento familiar y el acompañamiento social con el que cuente el adolescente, la comunicación, el apoyo y la expresión de sentimientos y emociones, permite la creación de un círculo de confianza y de comunicación hacia los demás, el cual adquiere la expresión de sentimientos y pensamientos acerca de lo que sucede en su vida y al rededor, de igual forma permite que los padres lo guíen y orienten acerca de esas situaciones que pasan por su mente. En esta etapa del desarrollo el adolescente crea relaciones interpersonales fácilmente por fuera de la familia que pueden ser significativas, es importante que exista conocimiento y comunicación entre los grupos de apoyo del adolescente, para identificar las diversas situaciones que pueden llevarlo a consumir sustancias psicoactivas o que lo pueden ayudar a salir del consumo.

Sin embargo, en esta etapa del ciclo vital, no sólo las relaciones familiares son las fuentes más relevantes de apoyo social para el adolescente. Es necesario tener en cuenta que es en este momento de la vida de una persona cuando comienzan a tener una importancia creciente las relaciones interpersonales que se desarrollan fuera del contexto familiar (Musitu, Jiménez, y Murgui, 2007, p.372).

La familia puede convertirse en un factor de protección, debido a que es el primer espacio donde se instauran valores, creencias, normas de comportamiento; así mismo, la

familia brinda esas primeras herramientas de socialización y adaptabilidad para la vida del adolescente. Sin embargo, el entorno familiar puede ser también un elemento determinante en el inicio o permanencia del consumo de sustancias psicoactivas, debido a diferentes factores de riesgo como violencia intrafamiliar, falta de vínculos afectivos, poca comunicación, entre otros. Estas dinámicas familiares influyen, pero no determinan que el joven encuentre en el uso de sustancias psicoactivas un refugio para sobrellevar estas problemáticas.

Factores de riesgo y protección en el adolescente asociados al consumo de SPA

El ambiente social del adolescente, puede llegar a ser un entorno ambivalente, donde se presentan factores protectores que intervienen para el no consumo de sustancias psicoactivas o de riesgo que pueden procurar unas condiciones de consumo, dicha situación dependerá en gran medida del acompañamiento; es importante identificar los factores anteriormente nombrados que se presenten alrededor del adolescente, con el objetivo de crear estrategias de intervención y prevención, que lo ayuden a dejar de lado el consumo o prevenir que comience, para esto es importante evaluar y tener presente los recursos que puede brindar el ambiente social que están presentes en la vida del adolescente, logrando así un bienestar físico, mental, psicológico y emocional durante la etapa del desarrollo. Rodríguez, Sirvent y De la Villa (2006), opinan que “otros factores determinantes son la relación con el grupo de iguales consumidores de drogas, las conductas antisociales e indicios de búsqueda de atención” (p. 2), donde se encuentran diferentes factores psicosociales como el entorno, la cultura, dinámicas familiares que inciden en el inicio del consumo de alcohol u otra sustancia, entre los que se encuentran el grupo de referencia más cercano como padres, hermanos o pares. Esto puede darse por el modelo social o aprendizaje vicario, que parece ser un factor importante sobre la influencia del uso, abuso o dependencia por parte del grupo de pares y sus creencias respecto a las sustancias psicoactivas y su consumo. En este último está la búsqueda de identidad y necesidad de aprobación, ante este proceso pueden estar relacionadas conductas no deseadas, afectando el desarrollo íntegro del adolescente siendo este vulnerable ante el fenómeno social.

Por consiguiente, García, Pereira y Espada (2008) opinan que “los hábitos de los familiares y personas cercanas al adolescente influyen a la hora de fijar, mantener o eliminar sus propias pautas comportamentales” (p.531). Por ende, los modelos de referencias más cercanos a los jóvenes son los padres o amigos, los cuales son un factor de riesgo para el inicio del consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas. Aquellas personas con las que los jóvenes interactúan habitualmente establecen patrones de conducta que al ser repetidos

constantemente son aprendidos con mayor intensidad. En relación a esto, los mismos autores citados al inicio del párrafo expresan que, “la familia juega un papel básico en lo que respecta al consumo de los hijos. La actitud de los progenitores ante las drogas ilegales suele ser de claro rechazo, si bien existe mayor permisividad respecto al consumo de alcohol” (p.531). Por esta razón, la familia tiene un papel fundamental en el desarrollo integral del adolescente, dado que en ella se encuentran los primeros lazos de apoyo, lo cual se convierte en un factor protector en el momento que se presente alguna problemática que desestabilice las dinámicas familiares. Es importante que dentro del sistema familiar existan patrones de conducta positivos que permiten una adecuada adaptación al entorno social y familiar, por el contrario; si es un entorno de hostilidad y de poca comunicación puede existir la posibilidad que el adolescente recurra al consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas, siendo el alcohol culturalmente más aceptado en la sociedad.

Los vínculos afectivos son importantes porque contribuyen a la unión del núcleo familiar, al desarrollo integral, social y cognitivo y así generar un vínculo sano y adecuado permitiendo al adolescente desenvolverse adecuadamente ante la sociedad, dado que; del establecimiento de los vínculos con las primeras relaciones, depende los modos comportamentales del niño, lo que puede verse reflejado en la adolescencia, aumentando el inicio del consumo de alcohol u otra sustancias, debido a la percepción y calidad de la relación con los padres. Es por esto que es importante ejercer autoridad en el adolescente basado en la flexibilidad y siempre abierta a una comunicación afectiva, como lo menciona Fantin y García (2011), “los adolescentes más castigados en su educación tienden a tener una relación más inestable y menos afectuosa con sus padres”. (p.208). Hoy en día ha ido cambiando el concepto de familia, debido a que existen diversas dinámicas familiares y con ellas nuevas formas de relacionarse entre los integrantes, así mismo los valores se han ido subestimando, la ausencia de autoridad y valores en la familia puede perjudicar la formación del adolescente como la manera de vincularse y relacionarse con los demás. Siguiendo por esta misma línea, todo esto puede ser una red de apoyo para el adolescente ante el inicio o prevención de consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas, de ahí se puede derivar que el joven se sienta seguro y protegido con su grupo de referencia más cercano, donde se establecen normas y límites claros y así mismo ellos se sientan comprendidos y escuchados. Por consiguiente,

El concepto de familia y la función que esta cumple en la sociedad han sido modificados en el transcurso de los tiempos, debido a los nuevos cambios sociales, su dinámica y propósito se ha transformado. Sin embargo, aún quedan valores que rescatar y hay que

considerar a la familia como una unidad primordial en la sociedad, a la cual se le debe brindar amparo y respeto (Criollo, 2019, p.14).

La familia es considerada como fuente principal en el desarrollo integral del adolescente, sin embargo, esta puede considerarse como un factor de riesgo o protector dependiendo de las dinámicas y prácticas familiares que se presenten en ella, lo cual puede llevar al consumo de sustancias psicoactivas ya sea por problemas familiares, por separación de padre e hijo o simplemente porque el adolescente no se siente parte de ellos. Conviene relacionar esas problemáticas familiares con el desencadenamiento de patologías como la depresión y la ansiedad en la adolescencia, las cuales favorecen no solo el uso sino también el abuso de las sustancias. Es así como las sustancias psicoactivas se constituyen no en la enfermedad de base sino en uno de los síntomas que dan cuenta del malestar interno del adolescente. Por otra parte, como lo mencionan Cid-Monckton y Pedrão (2011)

Se estableció que la falta de compromiso en una relación interpersonal de los padres con los hijos se muestra como un factor que incide notablemente en el consumo de drogas; se encontró una tasa de 10% de consumo en los hijos con padres involucrados en la relación con estos, versus un 35% de consumo de drogas en los hijos con padres no involucrados en estas relaciones. Lo anterior refuerza el aspecto descrito más adelante, es decir que la familia se reconoce como una de las relevantes en el origen y mantenimiento del consumo de drogas. La familia se define, como elemento central en la prevención del consumo de drogas (p.738)

Dentro de este contexto existen diversos factores de riesgo que inciden en el inicio del consumo del alcohol u otras sustancias psicoactivas como, la edad, las dinámicas familiares y sociales, los medios de comunicación, los grupos de referencia, el contexto urbano, entre otros. Es importante analizar cuáles son las diferentes circunstancias a nivel personal, familiar y social que inciden en el consumo del adolescente, para así poder trabajar en una solución ante este fenómeno social, de esta forma “por factores asociados se entiende aquellas situaciones o agentes que hacen que el adolescente inicie y mantenga su conducta de consumo de alcohol”. (Cicua, Méndez y Muñoz, 2008, p.118).

De acuerdo con Vicencio (2011) “es frecuente que en familias de los adictos coexistan otros problemas psicosociales tales como violencia doméstica, problemas de conducta y aprendizaje escolar, abuso sexual, embarazos precoces, delincuencia y prostitución (p.4). En ocasiones los adolescentes buscan evadir los problemas que viven en el ambiente familiar con

el abuso de sustancias psicoactivas, para así distraerse y no ser conscientes de las dificultades que está viviendo en el entorno. Al igual que, Calleja et al, (2012).

La historia de la primera experiencia de uso de alcohol o de drogas ilegales se ha caracterizado, a una edad temprana, por la experiencia de aliviar las tensiones en una situación familiar marcada por múltiples factores de riesgo, tales como diversas formas de maltrato. El papel de la madre, la influencia de un padrastro o madrastra y los trastornos psicológicos son componentes importantes planteados en la explicación de la evolución de consumo (p.10)

El adolescente en su afán de mitigar el desasosiego producido por factores familiares ya sea por conflictos, separaciones entre padres, adaptación a nuevas estructuras o agravios familiares y personales busca alternativas para atenuar las dificultades; unas de estas alternativas son la incursión en el consumo de drogas ilegales o la experimentación del consumo de alcohol, dando paso a una falsa sensación de calma incentivando el uso con mayor frecuencia.

Existen muchos factores asociados con las adicciones, pero ninguno de ellos es determinante; más bien, es la combinación entre ellos la que hace que esta enfermedad se manifieste definitivamente. Los esfuerzos en materia de prevención de las adicciones deben ir encaminados a disminuir los efectos de los factores de riesgo y vulnerabilidad, y a fomentar y potenciar los efectos de los factores protectores, de tal modo que es de fundamental importancia incentivar el diseño y puesta en marcha de estrategias de prevención y tratamiento de las adicciones a fin de disminuir los efectos negativos de este fenómeno en los ámbitos personal y social (Aguilar, 2012, p.70)

En estos programas de prevención es importante involucrar a la familia, donde aparte de informarlos sobre el problema del consumo de sustancias psicoactivas, pueden implementarse temas de interés relacionados con la comunicación, hábitos saludables y el acompañamiento familiar que puedan compartirse en familia. Por consiguiente, las campañas frente al consumo de sustancias, pueden ser el resultado de un proceso de aprendizaje basado en la unión de la familia y el entorno escolar, para el desarrollo de habilidades, para la comunicación y socialización, teniendo en cuenta la importancia de la familia en la formación de valores, autonomía, toma de decisiones que ayudan al adolescente a enfrentar las adversidades de la vida, como lo menciona Becoña, (2007),

Uno de los aspectos más relevantes para el individuo es el relacionado con su tipo de crianza. Hoy sabemos que distintos tipos de crianza de los padres influyen en la conducta de los hijos. Dos variables son aquí esenciales: el control y la calidez paterna. El control paterno se refiere a como son de restrictivos los padres; la calidez paterna al grado de afecto y aprobación que tienen con sus hijos. (p.13).

El ambiente familiar de los adolescentes como factor ambivalente puede influir o no en el inicio de consumo de drogas, se puede evidenciar con mayor frecuencia en las familias con índices de uso, abuso o dependencia, donde en edades tempranas el adolescente está en contacto con sustancias tanto lícitas e ilícitas normalizando el contacto y posteriormente el consumo; es importante mencionar que las patologías que se presentan en la niñez como el TDAH o enfermedades psiquiátricas, exponen a esta población al consumo de medicamentos como la Ritalina generando cierta dependencia que en algunos casos luego es sustituida por psicoactivos o usadas de manera indiscriminada, en algunos casos los adolescentes también aprenden a consumir los medicamentos psiquiátricos usados por sus familiares, cabe resaltar que un factor de riesgo no es solo las drogas legales o ilegales, sino también las drogas utilizadas para tratamiento psiquiátricos, estas últimas muy usadas en la actualidad por los adolescentes. Según Mosqueda y Carvalho (2011).

La familia es el primer entorno social en el que se desarrolla un individuo, es considerada el primer órgano de modelado, aprendizaje y socialización, por lo tanto, es allí donde radica la influencia que ha sido reconocida como factor condicionante en el inicio del consumo de drogas (p.791).

El desarrollo apropiado de los adolescentes y el acompañamiento familiar son fundamentales para el óptimo desarrollo de la autoestima en el adolescente, el entorno educativo y la sociedad en la medida de lo posible debe presentar un equilibrio, con el propósito de identificar o prevenir el nivel de consumo. La composición de la familia y el funcionamiento se relacionan con el posible consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes.

En definitiva, parece que las características del funcionamiento familiar se relacionan, en gran parte, con el consumo de drogas de los hijos/as adolescentes porque influyen en el desarrollo de su autoestima, tanto de protección (autoestima escolar) como la de riesgo (autoestima social). El equilibrio de fuerzas entre estas, de acuerdo con nuestros

resultados, parece que predice significativamente la implicación del adolescente en un mayor o menor consumo (Villarreal et al, 2014, p.75).

Existen varios factores de riesgo que vienen desde el hogar y desde las prácticas que tiene los padres; cada familia tiene una estructura diferente, donde inciden estos factores para el inicio del consumo de sustancias, estos pueden ser multifactoriales, biológicos, psicológicos o sociales, donde la presencia o ausencia de estos pueden incidir que se presenten diferentes problemas en la persona como en su núcleo familiar, algunos factores de riesgo dentro de la familia pueden ser la presencia de problemas afectivos en el hogar, ausencia de los padres, problemas de consumo de alcohol u otras sustancias. Por lo tanto,

Las principales influencias para la inducción en el medio familiar al inicio del consumo de alcohol y tabaco, es el factor económico, la baja escolaridad, padre bebedor y tipo de trabajo que realiza son los factores de riesgo encontrados en este trabajo se representa el nivel de escolaridad, salarios, y edades que son variables analizadas como influencias para la inducción al consumo de drogas lícitas (Andrade y Ramírez, 2005, p.816).

El adolescente con poca cercanía a la familia, la falta de comunicación con sus padres, el maltrato físico y psicológico y la ambivalencia en las relaciones con sus pares; puede llevar al joven a un consumo de drogas a temprana edad; la familia por ser su núcleo principal es responsable de acompañar e informar a los adolescentes sobre las consecuencias de los daños que genera el consumo, abuso o dependencia de las sustancias psicoactivas, creando así un factor de protección donde la comunicación es la principal herramienta para la toma de decisiones. Como menciona, Gómez (2008).

Si hablar de riesgo es referirse a la proximidad o contingencia de estar expuesto a un daño, y la familia es la dimensión que se encuentra en mayor cercanía a la persona, es entonces ésta la que involucra un nivel más alto de peligro, pues éste se clasifica por falta de apoyo, trato violento, deserción escolar y poca estancia en el hogar (p.108).

Con los factores anteriormente nombrados cabe resaltar que hoy en día el consumo de alcohol frecuente entre los jóvenes puede generar daños en las diferentes esferas de la vida de una persona y si va acompañado de otras sustancias psicoactivas puede generar daños irreversibles lo que genera un deterioro físico y mental, además de aumentar actos delictivos y poca productividad económica. Hoy en día el consumo de alcohol y otras sustancias son una problemática mundial. "En la actualidad, el consumo de alcohol por parte de los adolescentes

constituye una amenaza para la salud pública, ya que genera consecuencias negativas a nivel biológico, físico, emocional y psicológico en quien lo consume” (Cicua, Méndez y Muñoz, 2008, p.117).

Prácticas sociales en la toma de decisión del adolescente en relación al consumo de SPA

El consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas, es una problemática social que afecta a toda la población, pero en la etapa de la adolescencia se convierte en un peligro constante, debido a los cambios y a la construcción que se está realizando de las estructuras psíquicas, emocionales y personales, el consumo se puede convertir en un obstáculo que impide o afecta la construcción íntegra e integral del adolescente, según Maturana (2011),

Como consecuencias de estos importantes cambios y adquisiciones de capacidades, el concepto que tiene el adolescente de sí mismo y su relación con el mundo cambia, generando tensiones y preocupaciones que muchas veces lo llevan a manifestar conductas desadaptativas o incomprensibles para los adultos. En este sentido, se puede decir que la adolescencia es potencialmente crítica, sin embargo, el grado en que estos cambios afectan la vida personal y social del joven dependen de las habilidades y experiencias ya adquiridas en la infancia y de las actitudes de quienes lo rodean en ese momento (p.102).

Así mismo, la adolescencia trae diversos cambios a nivel físico, psicológicos, emocionales, sociales entre otros, los cuales buscan que el adolescente durante esta etapa se adapte y desarrolle su personalidad, la capacidad de tomar decisiones y poco a poco busquen independencia psicológica y social, durante las alteraciones emocionales y relacionales por las que pasa el adolescente se puede convertir en un sujeto vulnerable e influenciado por el entorno que lo rodea, como se mencionó anterior, si este ambiente es hostil, violento o consumidor, es probable que siga estos patrones de conducta, por el contrario, si contó con un ambiente de comprensión, acompañamiento y buena comunicación es posible que ante estos cambios el adolescente no recurra a consumir alguna sustancia psicoactiva. Sin embargo, otros autores como Espada, et al. (2003), manifiestan que,

Algunas características de la etapa adolescente facilitan el consumo de alcohol y otras drogas, que generalmente se inicia durante este período evolutivo. El problema del abuso de sustancias posee un origen multicausal, por lo que las acciones preventivas

deben conjugar múltiples variables. Los factores implicados sugieren la conveniencia de intervenir a nivel familiar, escolar y social (p.16).

De esta manera el adolescente durante el desarrollo de la etapa evolutiva, están expuestos al consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas, el origen del consumo se debe a múltiples causas o situaciones en las cuales los adolescentes están involucrados, este es un problema social; donde la familia, la escuela y la sociedad tienen el deber de realizar intervenciones que permitan reducir el riesgo en el abuso de sustancias psicoactivas. No obstante, Maturana, (2011), expresa que “con todos los antecedentes expuestos, es claro señalar que no todo consumo en un adolescente es problemático, pero sí es imprescindible pensar que todo consumo en esta etapa y en estos sujetos adolescentes es de Alto Riesgo” (p.109).

De esta manera es probable, que el consumo de drogas en adolescentes en muchas ocasiones este influenciado por el grupo de iguales que están involucrados en el consumo, esto puede desencadenar o facilitar conductas violentas, las cuales permiten realizar actos delictivos o el hacerle daño a las personas que lo rodean ya sea de forma consciente o inconsciente, estas conductas violentas son una variable que posibilitan el consumo de drogas. De tal modo Molina et al, (2012) mencionan que, “también se ha encontrado cierta asociación entre el consumo de drogas y la conducta violenta, siendo la conducta violenta habitual una de las variables que mejor predicen el consumo de sustancias en estos menores” (p. 36).

Como se ha venido mencionando, los adolescentes durante el desarrollo de la etapa evolutiva son sujetos vulnerables que están expuestos al consumo de sustancias psicoactivas, los cuales no saben identificar el nivel de consumo en el que se encuentra; el adolescente no es capaz de limitar el uso de las sustancias y piensan que estas son un escape a los problemas de la vida cotidiana, como lo menciona Redondo y Hidalgo, (2005),

Durante la adolescencia, puede resultar difícil diferenciar entre la experimentación, el uso frecuente, el abuso y la adicción o farmacodependencia a una droga y se debe tener presente que esta época tiene unas características especiales. Cuanto antes se empieza con el uso de una sustancia, mayor es la probabilidad de aumentar la cantidad y la variedad de uso; los jóvenes son menos capaces que los adultos en limitar el uso y atribuyen a la droga la solución a todos sus problemas (p. 138).

Causas y consecuencias psicosociales en el consumo de sustancias

En la adolescencia el sentido de límite y normativa impuesto por la familia o la sociedad pierde sentido; en múltiples ocasiones el adolescente busca quebrantar la ley para descubrir y experimentar cosas nuevas sin importar si el comportamiento es impuesto o es una elección personal, llegando así al consumo de alcohol o drogas. Esto da paso a especulaciones sobre conductas psicológicas, afectaciones en su comportamiento, entre otras cosas. Sin embargo, muchas de estas son descartadas por la idea social del comportamiento regular en esta etapa justificando sus acciones e incrementando estos factores de manera indirecta. El consumo de alcohol u otras sustancias en los adolescentes no expresan una patología, sino que son el resultado de la inestabilidad emocional que es característico de esta etapa evolutiva, además de la necesidad de conocer, experimentar, poner a prueba los límites, normas familiares y sociales Herrero (2003).

Durante esta etapa evolutiva el adolescente está expuesto a consumir una o varias sustancias psicoactivas, lo cual tiene una mayor probabilidad de ocasionar un daño físico o psicológico; se debe tener en cuenta que las sustancias que más se consumen y mezclan son el alcohol y el tabaco, según Molina, Cano y Contreras (2012), “en cuanto al tipo de sustancia consumida, destaca el hecho de que lo más habitual en esta población sea el policonsumo, si bien también es frecuente el consumo exclusivo de tabaco y/o el alcohol” (p.35). Esto dependerá del acompañamiento familiar y social con el que cuente el adolescente. De lo anterior se puede resaltar que durante esta etapa evolutiva los adolescentes son sujetos vulnerables, donde experimentan cambios tanto físicos, psicológicos y sociales, esto conlleva alteraciones en el desarrollo de la personalidad, búsqueda de identidad y fortalecimiento del desarrollo cognitivo. El consumo de sustancias psicoactivas puede traer consecuencias negativas que afecta al sujeto y a su ambiente familiar o social.

Se considera que los adolescentes son más vulnerables para iniciarse en la drogadicción ya que se encuentran en una etapa de búsqueda, y en las drogas pueden encontrar una posible salida, aunque en un principio esto les puede parecer placentero, agradable, sentir sensaciones de libertad, con el tiempo, esto les acarrea una serie de efectos negativos en su organismo y en su proyecto de vida (Valencia, 2014, p14).

El consumo de sustancias psicoactivas es un fenómeno social que puede ocasionar daños en las personas tanto a nivel físico como psicológico, además genera cambios negativos en las diferentes esferas ocasionando un malestar significativo, afectando también a las personas que lo rodean. Según el Ministerio de Salud y Protección Social [MINSALUD] (2016), “un consumo es problemático cuando éste afecta la salud, las relaciones con la familia y

amigos. También cuando altera las actividades diarias como el trabajo o el estudio, o cuando implica problemas económicos o con la ley” (p.2). Igualmente, Vega, (2017), opina que “el consumo de drogas es un problema mundial, las mismas son sustancias que al consumirlas alteran de alguna manera el sistema nervioso central, crean dependencia física como psicológicas” (p.11). A pesar del daño que ocasionan estas adicciones, para las personas que consumen puede ser difícil dejarlas, debido a que en muchas ocasiones los adolescentes consumen por aceptación social, por evadir la realidad de las diferentes problemáticas que están presente en su ambiente social o la búsqueda de la satisfacción momentánea, sin ser conscientes de los daños irremediables que se pueden presentar a largo plazo. De esta manera, Marcias et al, (2018) manifiestan que “se conoce como adicción a las drogas o drogadicción, al consumo frecuente de estupefacientes, a pesar de saber las consecuencias negativas que producen. Entre otras cosas, modifican el funcionamiento del cerebro y su estructura, al provocar conductas peligrosas” p. 133.

Como fenómeno social el consumo de sustancias psicoactivas, presenta múltiples factores de riesgo que influyen en los adolescentes, los cuales lo llevan a ser sujetos vulnerables que recurren a experimentar o abusar de estas sustancias, esto se relaciona con diferentes variables que están latentes en el ambiente social. Como lo menciona Hidalgo y Redondo, (2005), “el consumo de drogas es un fenómeno complejo y multifactorial y es la combinación de varios factores lo que hace a los sujetos más vulnerables a la experimentación y al abuso” (p.140). El adolescente como ser social, se encuentra expuesto a diversos factores que pueden ser de riesgo (potenciadores) o de protección (inhibidores), que siempre van a estar presente en el transcurso de la vida, es por esto que el acompañamiento y el apoyo que se le brinde a los adolescentes dentro de los entornos que los rodean sean adecuados, con el propósito que el adolescente sea un ser íntegro e integral en el momento de tomar decisiones. Como lo mencionan Villarreal et al, (2014) “estos factores contextuales, familia, escuela y comunidad, así como los factores personales autoestima, sintomatología depresiva y expectativas académicas, pueden actuar como potenciadores o inhibidores del consumo de drogas” (p.70). Las sustancias que más se consumen en la población juvenil son el alcohol y la marihuana. Retomando a Pérez (2010),

Cada vez es más frecuente el consumo de alcohol en los jóvenes universitarios constituye uno de los principales problemas a abordar, ya que, aunque el número de acciones de prevención adelantadas han ido en aumento en los últimos años el problema persiste y se agrava. (p.30)

Por el contrario, la marihuana siendo una de las sustancias ilícitas más consumidas, la cual según Vélez et al, (2010), retomado por Buitrago, (2017), “es una sustancia adictiva que al ser consumida induce pérdida del control interno y deterioro cognitivo, principalmente en aprendizaje, atención y memoria”; en los consumidores frecuentes los daños son más severos en las funciones cognitivas y en la flexibilidad mental. Las consecuencias negativas del consumo de drogas son desligadas por adolescentes por sus creencias o ideas de aceptación y aprobación frente al consumo. Muchos justifican sus acciones con ideales medicinales acondicionados por la sociedad y otros solo buscan aprobación individual como se puede observar en los comentarios que indican que ¿si una vez está bien porque la otra no?, sin tener ningún tipo de consideración o concientización sobre riesgos a corto y largo plazo. Como lo menciona Ávila et al, (2018),

Estos primeros resultados ponen de manifiesto las consecuencias negativas de la precocidad del inicio del consumo de las principales drogas de abuso de los adolescentes infractores como lo son el alcohol y la marihuana, sustancias que los participantes en su mayoría manifestaban verbalmente no ser nocivas para la salud, al contrario expresaban de la marihuana es medicinal (A1), se siente bien chido (A2) a mí no me ha pasado nada y tomaba bastante (A3) yo lo controlo (A4) yo he probado de todo y aquí sigo (A5) (palabras textuales expresadas por los adolescentes infractores) entre otras expresiones manifestadas por los participantes (p.96).

Una actitud permisiva individual, familiar y social hace referencia a la estimación o naturalización del alcohol y marihuana como algo normal, lo cual puede predisponer al adolescente al inicio del consumo, generando problemas emocionales en su desarrollo, la exploración inicial permeado por el grupo de pares siendo este último un factor de riesgo para el inicio del consumo de sustancias psicoactivas a causa de las actividades de ocio y por la búsqueda de aprobación e identificación por la que están pasando en esta etapa evolutiva.

Frente a la problemática del consumo de drogas u otras sustancias, como sociedad todos son corresponsables (familia, entorno educativo, sociedad, ente gubernamental, entre otros) para un desarrollo integral en los niños y adolescentes. Así mismo en el ambiente social es importante involucrar el contexto familiar, educativo y social, debido a que son espacios donde se transmiten parte de los valores que van a permear la forma de comportarse de una persona. Es importante tener en cuenta el contexto donde reside el adolescente y sus grupos de referencia más cercano, de esto dependerá que el adolescente esté expuesto o no a este fenómeno; como lo menciona (Guarate y Salazar, 2008, citado en Mendoza y Vargas, 2017)

La producción masiva de las drogas, el aumento de difusión a través de los medios de comunicación (radio, televisión, redes sociales) la distribución indiscriminada de estas sustancias, podrían ser uno de los principios que explicarían que las drogas estén llegando a todos los estratos sociales sin discriminación, siendo accesibles una gran diversidad de sustancias que puedan crear dependencia (pág.141)

Sin embargo, (Myers,1999, citado por Mendoza y Vargas, 2017), opinan que

Un factor que contribuye al consumo y posterior adicción son los aspectos sociales de las personas, como lo son: el desempleo la clase económica, la deserción escolar, el contexto donde este insertada la familia (que constituye la base para la formación de la personalidad) donde los miembros del núcleo y la comunidad pueden actuar como modelos de conductas a imitar (pág.141).

Factores individuales en relación al consumo de SPA

Para finalizar, se encontraron diferentes factores asociados, entre los cuales se destacan componentes biológicos como la etapa evolutiva, predisposición genética al consumo, familiares como falta de acompañamiento y sociales como aprobación por pares, sin embargo, en cuanto a los factores individuales se encontraron hallazgos emergentes; según el Ministerio de Salud y Protección Social [MINSALUD] (2016), menciona que “los factores protectores son características o atributos individuales, familiares o sociales, que reducen la posibilidad de uso, abuso o dependencia de las sustancias psicoactivas. Entre los factores individuales se encuentran: empatía, habilidades sociales, capacidad para afrontar problemas, entre otros” (p.3)

La mayoría de los adolescentes poseen la capacidad de sobreponerse ante las situaciones negativas, tienen la capacidad de adaptarse y recuperarse ante el estrés o experiencias traumáticas, esto se debe a las habilidades sociales, el acompañamiento y adecuada crianza por el grupo familiar, estos son resilientes y cuentan con factores protectores que los ayudan a enfrentar los obstáculos o situaciones a las que están expuestos en su vida diaria como el consumo de drogas, por eso es importante que todos los que conforman su grupo social, familiares, amigos, iguales, entre otros, sean un apoyo incondicional, personas que orienten, acompañen y guíen en todas las situaciones que se puedan presentar.

De cara a la prevención del consumo de sustancias, la resiliencia puede ser una importante vía para mejorar el comportamiento y los procesos internos de los individuos

para que éstos puedan afrontar mejor todo tipo de situaciones relacionadas con el consumo de drogas (Gutiérrez y Romero, 2014, p.616).

Para el inicio en el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes pueden influir el ambiente familiar como lo individual, sin embargo, estos cuentan con la capacidad de sobreponerse ante las situaciones o adaptarse a los cambios que presentan, a partir de ahí se crean en el adolescente factores protectores individuales, de esta manera adquieren diversas habilidades y pueden acoplarse de una forma segura ante la sociedad. Según Velásquez et al, (2018), “los factores protectores identificados en la muestra como alta autoestima, un buen autocontrol y bajos alteraciones de ánimo, hacen referencia a factores de protección de tipo individual” (p.62). Hoy en día los adolescentes están permeados por un fenómeno de un vacío existencial, el cual lleva al joven en la búsqueda de una salida para llenar ese vacío. Esto puede ser a causa de diferentes factores como se ha mencionado anteriormente, como la etapa evolutiva, ya que en esta se va formando la propia identidad y personalidad, el ser aceptado y querer ser parte de algo, inciden en los factores anteriores que pueden ser de protección o de riesgo en el momento de la toma de decisión para el consumo de sustancias psicoactivas.

Conclusiones

Existen diferentes factores que pueden determinar el desarrollo de un problema de uso, abuso o dependencia de sustancias psicoactivas, estos factores de riesgo son multifactoriales, donde se encuentran componentes familiares, personales, sociales o biológicos.

Los adolescentes atraviesan por una etapa evolutiva compleja, basada en cambios físicos, psicológicos y emocionales, estos los convierten en una población vulnerable, debido a que existen diferentes fenómenos que pueden incidir en el inicio del consumo de alcohol u otra sustancia.

El ambiente social del adolescente puede ser ambivalente donde el grupo de iguales puede o no influir en la toma de decisión de consumir sustancias psicoactivas, debido a la aceptación social, búsqueda de identidad, experimentación, escape de la realidad, entre otros aspectos. Dentro de este entorno social se encontró que el ambiente familiar es de gran importancia para el desarrollo del adolescente, la cual tiene la responsabilidad de brindar afecto, seguridad, bienestar físico, reconocimiento de emociones y sentimientos que permitan mejorar las relaciones interpersonales, por medio de una adecuada comunicación; de tal modo que un ambiente seguro transmite a los adolescentes un desarrollo integral y las herramientas

necesarias para adaptarse ante las demandas de la sociedad. Por el contrario, las disfunciones familiares basadas en problemas afectivos pueden convertirse en un factor predisponente para el desarrollo de conductas poco deseadas en los jóvenes y así buscar una salida en el consumo, a la falta de adaptación o aceptación dentro de su entorno.

La percepción que los adolescentes tienen sobre el consumo de alcohol o sustancias psicoactivas, al igual que algunas variables como la familia y amigos pueden influir en el consumo de sustancias lícitas e ilícitas, sin que estos consideren que pueden causar algunos deterioros transitorios o irreversibles como daños físicos, psicológicos y emocionales, que no solo afectan la calidad de vida del individuo, sino también a su entorno familiar y social.

Referencias

- Aguilar Bustos, O. E. (2012). Algunos factores relacionados con las adicciones. *Revista de especialidades médico-quirúrgicas*, 17(2),69-70.
<https://www.redalyc.org/pdf/473/47323278001.pdf>
- American Psychiatric Association. (2014). *Manual de diagnóstico y estadística de trastornos mentales* (5ª ed.). Panamericana.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=1pmvBAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=dsm+m+5&ots=9IAKEcC3xr&sig=DEm8GWS8zY0BvqAjXaQrLzXuIPa#v=onepage&q=dsm%205&f=false>
- Andrade, D., & Ramírez Ruiz, M. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil-Ecuador). *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 13(spe), 813-818.
<https://www.scielo.br/pdf/rlae/v13nspe/v13nspea08.pdf>
- Ávila, A. B., Alonso, M. M., D'Andrea, G., Gallegos, M.G., Delgadillo, L. M., & Orozco, C. (2018). Crianza parental asociada al consumo de drogas y alternativas en salud mental en adolescentes infractores. *Eletrônica Saúde Mental Álcool Drog*, 14(2), 92-98.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/smad/v14n2/05.pdf>
- Becoña Iglesias, E. (2007). Bases psicológicas de la prevención del consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, 28(1), 11-20. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77828103.pdf>

- Buitrago Herrera, C. A. (2017). *Efectos del consumo de marihuana sobre la atención y memoria en la adolescencia: Artículo de revisión* [Trabajo de grado, Universidad Católica de Pereira].1-20. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4545/1/DDEPCEPNA69.pdf>
- Calleja Fernández, A., Mielgo López, S., Cachero Rodríguez, P. A., & Lorigados Serrano, D. (2012). Factores de riesgo familiar en el consumo de drogas. *Psicología de las Adicciones*, 1, 7-11. https://www.academia.edu/26580278/Psicolog%C3%ADa_de las Adicciones
- Cicua, D., Méndez, M., & Muñoz Ortega, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento psicológico*, 4(11), 115-134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3091227>
- Cid-Monckton, P., & Pedrão, L. J. (2011). *Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes. Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(spe), 738-745 <https://www.scielo.br/pdf/rlae/v19nspe/11.pdf>
- Criollo Bacca, R., V. (2019). *Análisis del consumo de drogas a través del discurso de adolescentes y la percepción de las familias* [Tesis de Maestría, Universidad Internacional de la Rioja]. 6-77. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/9332/Criollo%20Bacca%2c%20Raquel%20Vanessa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Espada, J. P., Botvin, G. J., Griffin, K. W., & Méndez, X. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del psicólogo*, 23(84), 9-17. <https://www.uss.cl/biblioteca/wp-content/uploads/2016/10/Adolescencia.-Consumo-de-alcohol-y-otras-drogas-Espada.pdf>
- Fantin, M. B., & García, H. D. (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 9(2), 193-214. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v9n2/v9n2a1.pdf>
- Fernández Collado, C., Baptista Lucio, M. P., Hernández Sampieri, R., Méndez Valencia, S., & Mendoza Torres, C. P. (2014), *Metodología de la investigación*. México, D.F. McGRAW-HILL / Interamericana Editores, S.A. de C.V. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Galeano Higueta, C., Jaramillo Muñoz, D. A., & Gómez Vargas, M. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1469/pdf_26

- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 326-345. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364/679>
- García Fernández, J. M., Pereira, J. R., & Espada Sánchez, J. P. (2008). Influencia de los modelos sociales en el consumo de alcohol de los adolescentes. *Psicothema*, 20(4), 531-537. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72720404.pdf>
- Gómez Cobos, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2), 105-122. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387006.pdf>
- Granada, H. (2001). El ambiente social. *Investigación & Desarrollo*, 9(1), 388-407. <https://www.redalyc.org/pdf/268/26890102.pdf>
- Gutiérrez, M., & Romero, I. (2014). Resiliencia, bienestar subjetivo y actitudes de los adolescentes hacia el consumo de drogas. *Anales de Psicología*, 30(2), 608-619. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.30.2.148131/161341>
- Herrero Yuste, M. N. (2003). Adolescencia, grupo de iguales, consumo de drogas, y otras conductas problemáticas. *Estudios de juventud*, 62(3), 81-91. <http://www.injuve.es/sites/default/files/art8.pdf>
- Jiménez, T. I., Musitu, G., & Murgui, S. (2006). Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: el rol mediador del apoyo social. *Revista de Psicología Social*, 21(1), 1-18. https://www.uv.es/~lisis/gonzalo/6_musitu.pdf
- Marcías Alvarado, J., Llor Briones, W., Hidalgo Hidalgo, H., García Noy, E., & Scrich Vázquez, A. J. (2018). Causas de las adicciones en adolescentes y jóvenes en Ecuador. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 22(2), 130-138. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1025-02552018000200003&script=sci_arttext&lng=en
- Maturana, H. A. (2011). Consumo de alcohol y drogas en adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 22(1), 98-109. <https://core.ac.uk/download/pdf/82559055.pdf>
- Mendoza Carmona, Y., & Vargas Peña, K. (2017). Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. *Revista Electrónica de Psicología*

Iztacala, 20(1), 139-167. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2017/epi171h.pdf>

Ministerio de Salud & Protección Social. (2016). *ABEC de la prevención y atención al consumo de sustancias psicoactivas*.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/Abece-salud-mental-psicoactivas-octubre-2016-minsalud.pdf>

Ministerio de Salud & Protección Social. (2017). *Plan nacional para la promoción de la salud, la prevención, y la atención del consumo de sustancias psicoactivas 2014 – 2021*.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/plan-nacional-consumo-alcohol-2014-2021.pdf>

Molina Banqueri, V., Cano Lozano, M. C., Contreras Martínez, L. (2012). Consumo de drogas en adolescentes con conductas infractoras: análisis de variables psicosociales implicadas. *Adicciones*, 24(1), 31-38.

<http://www.mty.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/115/111>

Mosqueda Díaz A., & Carvalho Ferriani, M. D. G. (2011). Factores protectores y de riesgo familiar relacionados al fenómeno de drogas, presentes en familias de adolescentes tempranos de Valparaíso, Chile. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(spe), 789-795. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692011000700017>

Musitu, G., Jiménez, T. I., & Murgui, S. (2007). El rol del funcionamiento familiar y del apoyo social en el consumo de sustancias de los adolescentes. *Revista Española de Drogodependencia*, 32(2), 370-380 https://www.aesed.com/upload/files/vol-32/n-3/v32n3_5.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2017). *Factores de riesgo*.

https://www.who.int/topics/risk_factors/es/#

Páramo, M. A. (2011) Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95.

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v29n1/art09.pdf>

Pérez Londoño, C. (2010). Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de Psicología*, 26(1), 27-33.

<https://revistas.um.es/analesps/article/view/91931>

- Pineda Pérez, S., & Aliño Santiago, M. (2002). El concepto de adolescencia. *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*, 2. 15-23.
<https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/Capitulo%20I.pdf>
- Redondo Romero, A. M., & Hidalgo Vicario, M. I. (2005). Consumo de drogas en la adolescencia. *Pediatría Integral*, IX, 2, 137-155.
<http://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20Humano%20II%20Adolescencia/PDF/Tema%206.pdf>
- Rodríguez Díaz, F., Sirvent, Ruiz, C., & De la Villa Moral Jiménez, J. (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. *Psicothema*, 18(1), 52-58. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718108.pdf>
- Rojas Cordero, W. (2013). Paul Ricoeur: la subjetividad como acción y hermenéutica. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 34(109), 71-88.
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cfla/article/view/1876/1996>
- Tancara, Q., C. (1993). La investigación documental. *Temas Sociales*, (17), 91-106.
<http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n17/n17a08.pdf>
- Trujillo Cano, A. M., Pérez Gómez, A., & Scoppetta Díaz Granados, O. (2011). Influencia de variables del entorno social sobre la ocurrencia de situaciones problemáticas asociadas al consumo de alcohol en adolescentes. *Adicciones*, 23(4), 349-356.
<https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122824009.pdf>
- Valencia Jaramillo, M. T. (2014). *“Dale Sentido a Tu Vida” Proyecto sobre promoción y prevención de sustancias psicoactivas para el Colegio de la Universidad Pontificia Bolivariana* [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana]. 4-44.
<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/2391/01%20DICI%20PROYECTO%20COMPLETO%20nov%2014%202014%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vega Orozco, A. I. (2017). *Estrategias psicoeducativas para la detección, prevención y acompañamiento de adolescentes en situación de consumo de drogas*. [Trabajo de grado, Universidad Técnica de Machala]. 1-38.
<http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/10542/1/ECUACS%20DE00044.pdf>
- Velásquez Agudelo, C., Álvarez Hurtado, N., Klimenko, O., Gutiérrez Ocampo, Y. (2018). Factores de riesgo y protección frente el consumo de sustancias psicoactivas en

estudiantes de un colegio rural del departamento de Antioquia. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (26), 52-68.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6796562>

Vicencio, J. (2011). Las adicciones: ¿enfermedades de la familia o de los individuos? Centro de Posgrado en Terapia Familiar. CRISOL, México DF.

<http://www.liberaddictus.org/Pdf/0959-101.pdf>

Villarreal González, M. E., Ávila Guerrero, M. E., Vera Jiménez, A., Sánchez Sosa, J. C., & Musitu, G. (2014). Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 69-78.

<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1132055914700365?token=D4FCEABEBFFF C8F7EC1CAEBE463C6A5D7001960763F8E2D7EF272449F1B8C6B66DE82B839081F0C0BE481C339822175F>